



# OBU  
SOS



## LA DELINCUENCIA SE ENSAÑA CONTRA LAS UNIVERSIDADES

aprovechando **LA INDIFERENCIA GUBERNAMENTAL**

El azote delincriminal actúa a sus anchas en contra de las universidades venezolanas desde hace tiempo, pero en menos de un mes, su saña se ha sentido en varias de ellas, en medio de un contexto de desprotección que, pudiendo evitarse con políticas atinadas, no tiene respuestas de solución de parte de los responsables de la seguridad y la justicia en las instancias de Gobierno.

La última expresión de barbarie se cometió, una vez más, a poco tiempo de la celebración de Año Nuevo en contra la malograda Universidad de Oriente, que ha sufrido una larga toma de su Rectorado, la quema de su Biblioteca en el Núcleo de Sucre, el desmantelamiento y la quema de varias de sus escuelas en los estados Sucre, Monagas, Bolívar y Anzoátegui. Una banda de varias decenas de delincuentes volvieron por sus fueros en diciembre pasado al edificio de Biomedicina ubicado en el sector Cerro del Medio en Cumaná y destrozaron a mandarrizos un microscopio valorado en 2 millones de dólares. Era el único de su tipo en América Latina.

Estos recurrentes hechos en la UDO recuerdan la fausta experiencia de la Guerra Federal del siglo XIX, en la que la mera posesión de libros y el saber leer y escribir eran causas de muerte a manos de los fieros bandoleros que impunemente arrasaban con todo a su paso.

A dos días del asalto al edificio de Biomedicina, los delincuentes destrozaron los espacios de la escuela de Agronomía de la UDO en Maturín y dos días después, prendieron fuego y dejaron inservible a la edificación de un centro de investigaciones de la Escuela de Ciencias de la Tierra de la misma Universidad, en el Núcleo de Bolívar.

En pleno asueto navideño de 2020, en Maracaibo, el hampa arrasó con equipos y materiales de oficina de 50 cubículos del "Rectorado viejo" de la Universidad del Zulia. Allí se resguarda documentación del personal de LUZ. En la Universidad de Los Andes, en la Estación Experimental Judibana, en El Vigía de Mérida, desmantelaron un laboratorio y en la Facultad de Farmacia hicieron lo mismo con un laboratorio de química. En el complejo Los Perozos, donde funciona el área de Ciencias de la Educación de la ULA, paulatinamente están saqueando sus instalaciones.

**En el Observatorio de Universidades vemos con preocupación la indiferencia de las autoridades nacionales ante estos hechos. La Emergencia Humanitaria Compleja -en la que se incluye el desamparo en que se encuentra la Universidad venezolana y quienes en ella prestan sus servicios-, acompañada de una prolongada asfixia presupuestaria, están matando lentamente a la academia. En los "siete vértices" del plan Universidad en Casa anunciados por el ministro César Trómpiz con los que supuestamente se va enfrentar a la pandemia, no hay nada, ni en papel ni en las acciones que resguarde a las universidades ante el despiadado ataque que impunemente lleva a cabo la delincuencia.**